



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

CEAT

Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa
-Padre Luis Achaerandio, S. J.-

Innovación educativa:

El PPI, signo de INNOVACIÓN EDUCATIVA

4

FASCÍCULO



FASCÍCULO 4

El PPI, signo de INNOVACIÓN EDUCATIVA

Serie: Innovación educativa

Experto temático: Mgtr. Vinicio Joaquín Morales

Editor © 2023 Universidad Rafael Landívar

© 2023 Vicerrectoría Académica. Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa -CEAT-

Reservados todos los derechos de conformidad con la ley. No se permite la reproducción total o parcial de este material, su traducción o incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de los titulares del *copyright*. Este material tiene fines exclusivamente académicos, didácticos y no comerciales.

El contenido de la presente publicación es responsabilidad de la experta temática.

Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa -CEAT-

Dirección: Christian Marroquín

Coordinación de producción: Leslie Quiñónez de Clayton

Mediación pedagógica: Leslie Quiñónez de Clayton

Edición: Leslie Quiñónez de Clayton / Ana Gladys Sanchez

Diseño y Diagramación: Karla Aragón de Ovalle

Fotografía de portada: www.pexels.com/es-es/

Fotografías e ilustraciones: www.freepik.es



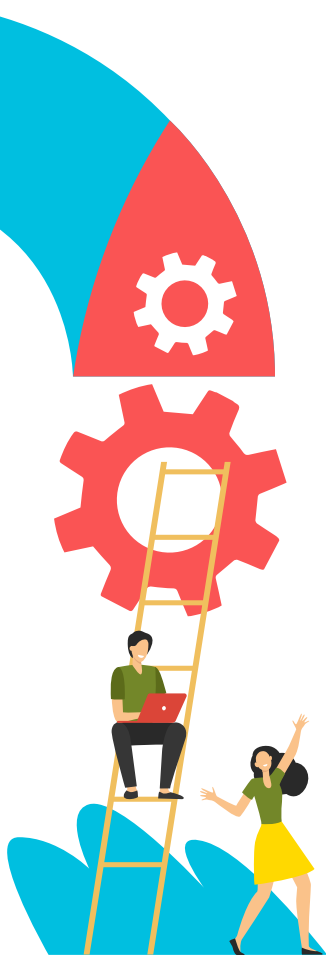
Universidad Rafael Landívar

Este material digital es propiedad de la Universidad Rafael Landívar, se comparte por medio de una licencia Creative Commons del tipo «Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 4.0 Internacional» (CC BY-NC –ND 4.0), la cual permite copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato siempre y cuando no se haga uso con propósitos comerciales, se reconozca la autoría original y tenga el apoyo del editor. No podrá realizar obras derivadas de este material. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



ÍNDICE

	Pág
Presentación	iv 
Introducción	v
TEMA 1 Ignacio de Loyola, el hombre en búsqueda de lo nuevo y significativo	1
TEMA 2 Universidades jesuitas, guías de una auténtica educación y pedagogía innovadora	6
TEMA 3 Importancia del PPI como signo de innovación educativa	16
TEMA 4 Innovaciones en la Pedagogía Ignaciana: transformando la educación a través del Proyecto Educativo Común	32
Conclusiones y reflexión final	36
Referencias	39



PRESENTACIÓN

Desde el título «**El PPI, signo de innovación educativa**» buscamos comunicar el propósito central de este material: lograr que nuestros docentes, independientemente de su disciplina, no solo adopten, sino que apliquen y vivan el Paradigma Pedagógico Ignaciano en cada aspecto de su labor educativa.

En las siguientes páginas, exploraremos la intersección entre la formación académica y la vida espiritual. La idea fundamental es que la **innovación** en la enseñanza no es simplemente un añadido, sino una manifestación visible e inherente al PPI, que sirve como base para el marco educativo ignaciano. Destacamos que la innovación es un elemento distintivo del PPI, un indicador coherente con los valores propios de la educación jesuita al mantener una conexión profunda entre **fe y razón**. Esta conexión intrínseca entre el carisma ignaciano y la innovación educativa refuerza la convicción de que la búsqueda de la excelencia académica y la formación de personas comprometidas con la sociedad van de la mano.

Con la finalidad de fortalecer e inspirar una práctica docente imbuida con el carisma ignaciano, centrado en la formación integral de la persona, presentamos este material que integra ejemplos, recursos y fuentes inspiradoras, trascendiendo la mera adopción de un enfoque pedagógico. A través de modelos y una variedad de ejercicios desde las cinco dimensiones del PPI: **contexto, experiencia, reflexión, acción y evaluación**, se hace hincapié en el aprendizaje experiencial, donde los estudiantes participan activamente. Este enfoque no solo fomenta una comprensión profunda y duradera que fortalece el aprendizaje significativo, sino que también impulsa el desarrollo de habilidades críticas y la conciencia ética, aspectos claves en la educación superior.

Los docentes que aplican este paradigma **contribuyen activamente al desarrollo de líderes éticos, comprometidos y socialmente responsables**, preparándolos para enfrentar desafíos emergentes en el proceso educativo y evolucionar con el tiempo.

Este fascículo, producto de un trabajo colaborativo y multidisciplinario, representa un paso hacia la transformación de nuestras aulas en espacios donde la inspiración y la innovación se entrelazan para cultivar el crecimiento integral de nuestros estudiantes. Le invitamos a seguir construyendo una auténtica educación y pedagogía innovadora, fundamentadas en el Paradigma Pedagógico Ignaciano.

Mgtr. Leslie Quiñónez de Clayton

Coordinación de innovación y producción académica

CEAT



INTRODUCCIÓN

La Compañía de Jesús celebra, este año, el XXX Aniversario de la promulgación del texto «Pedagogía Ignaciana: Un Planteamiento Práctico», por el P.G. Peter Hans Kolvenbach S.J. (julio 31, 1993), donde se formula «un Paradigma Pedagógico Ignaciano que pueda ayudar a profesores y alumnos a enfocar su trabajo de tal manera que sea sólidamente académico y a la vez formador de `hombres para los demás´»; un «Paradigma» nacido de los Ejercicios Espirituales y construido desde la tradición pedagógica de los jesuitas, el cual constituye un desarrollo de la última parte del texto «Características de la educación de la Compañía de Jesús» (diciembre 8, 1986).

El presente fascículo, titulado «El PPI, signo de innovación educativa», representa un esfuerzo que recoge los valiosos aportes generados y validados a lo largo de 30 años de vigencia del PPI. Se enmarca tanto desde la identidad distintiva de Ignacio de Loyola como el hombre en búsqueda de lo nuevo y significativo, como desde la perspectiva de las Universidades jesuitas que aspiran, trabajan y construyen una auténtica educación y pedagogía innovadora. El **Paradigma Pedagógico Ignaciano -PPI-** se erige claramente como un signo de innovación educativa, no sólo por la duración de su vigencia, sino especialmente por las innovaciones que ha inspirado y aquellas que aún están en desarrollo.

Debatir sobre el PPI es desafiante y genera controversias según cómo lo consideremos: ya sea como la representación original que encierra o en función de su utilidad más inmediata, es decir, como un «paradigma» o como una «metodología de enseñanza-aprendizaje». Ciertamente cumple con ambas funciones. Sin embargo, para apreciar su plenitud, es necesario remontarse a sus orígenes y entender por qué es más apropiado considerarlo como un paradigma en lugar de simplemente un método de enseñanza.

En este paradigma, que constituye una visión, perspectiva o enfoque acerca de la educación para la vida, los jesuitas lograron sintetizar lo mejor de las tradiciones anteriores. Aquí, la originalidad se encuentra en la síntesis y la espiritualidad, que es verdaderamente «moderna» y que anima la obra. Se encuentran enunciados muchos aspectos que identifican las características distintivas de la educación jesuita. Al analizarlo, se revela más como una **visión, un enfoque, un espíritu para actuar**.

La forma en que se utiliza y se interpreta el PPI transforma el pensamiento del estudiante, inculcándole una visión de la vida, objetivos, una actitud de aprendizaje constante y permanente, e incluso un horizonte por el cual vivir o, en última instancia, dar la vida. Esta riqueza es fundamental: no existe otro paradigma educativo tan amplio, rico y esperanzador como el «Pensamiento Pedagógico Ignaciano».

Tomado de «Acerca de la riqueza de ver el PPI como algo más que un método de enseñanza», del Centro virtual de Pedagogía Ignaciana.

Mgtr. Vinicio Joaquín Morales
Experto temático

Ignacio de Loyola, el hombre en búsqueda de lo nuevo y significativo

Conocimientos previos...

La vida de Ignacio se destaca por un peregrinaje permanente, que se convierte en su búsqueda continua a lo largo de su vida.

- ▶ ¿Conoce ese modo de ser y proceder de Ignacio de Loyola en su búsqueda permanente?
- ▶ ¿Qué es lo nuevo y significativo que podría haber buscado Ignacio de Loyola y lo que usted va buscando en su vida personal?
- ▶ ¿Cuál ha sido su caminar en la vida, a qué espacios o dimensiones se ha conducido ese peregrinaje y qué aprendizajes considera haber alcanzado?
- ▶ En una línea gráfica de su vida, ¿podrá señalar con algún símbolo aquellos momentos significativos o que motivaron transformación?

A Ignacio de Loyola siempre se le ha reconocido como el explorador de la novedad, de lo significativo de lo «que más ayude y haga bien», siempre caminando, en actitud de escuchar la voz de Dios, de profundizar en el sentido de su vida, en la búsqueda de dónde poder ofrecer el mayor servicio para la mayor gloria de Dios¹.

Y este caminar o peregrinaje es de toda su vida, es a nivel humano primero, luego a nivel espiritual, luego a nivel de la Compañía de Jesús y entre otros espacios también la búsqueda del mayor bien, a través de los ministerios que se iban asumiendo, entre los que se resalta el educativo.



¹ Nardín, Leonardo, S. J. (2021). «Loco por Jesucristo» - Propuesta sistemática de un espacio de Oración Ignaciana para nuestros colegios.

1.1 La espiritualidad ignaciana cuna de la Pedagogía Ignaciana desde el *Magis*

La mayor expresión de todo el peregrinaje de Ignacio de Loyola se concentra en lo que hoy se conoce como «Ignacianidad»² que abarca toda la vivencia espiritual de transformación profunda que vive en su proceso de crecimiento y que queda reflejado en los escritos ignacianos y en los escritos propios de la Compañía de Jesús.

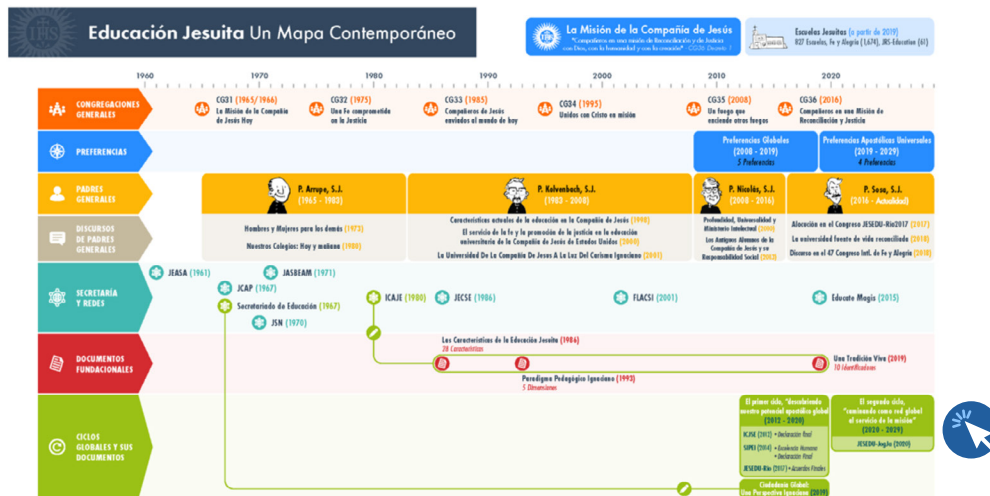
Pero en sentido estricto, además de toda la vivencia profunda de los Ejercicios Espirituales en Manresa, todo el conjunto de su vivencia queda incluida en la Espiritualidad ignaciana, que es cuna de la Pedagogía Ignaciana³, como expresión del *Magis*, de la búsqueda del mayor bien y del mayor servicio⁴.

Es en el contexto de la Pedagogía Ignaciana⁵ que, en el transcurrir de los años de la vida de la Compañía de Jesús, surge la propuesta del Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI). La manera en que una institución educativa concibe su compromiso con sus estudiantes es, quizás, su responsabilidad más fundamental. La forma en que configura su misión, a la luz de ese compromiso con los estudiantes determina la naturaleza y el propósito de sus programas académicos y cómo estos se presentan a los estudiantes; es decir, cómo se invita a los estudiantes a participar en el proceso de aprendizaje.

El objetivo central del Paradigma Pedagógico Ignaciano es servir como mediación entre el propósito de la educación y los estudiantes. Este enfoque se refleja en la constante búsqueda de lo nuevo, lo innovador, lo creativo, lo dinámico, lo experiencial y es lo que se propone el PPI.

1.2 Antecedentes

Figura 1
Educación Jesuita



Nota. Jesuitas Provincia Argentina-Uruguay (2019).

² https://issuu.com/ausjal/docs/carta_ausjal_41

³ Sosa, Arturo. La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios (Rio de Janeiro, 20/10/2017). En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.

⁴ Klein, Luis Fernando, S. J. (2019). La Pedagogía Ignaciana: de Pedro Arrupe a Arturo Sosa. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.

⁵ Mesa, José Alberto. (2019). La Pedagogía Ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde San Ignacio de Loyola hasta nuestros días. Madrid, Universidad de Comillas.

Con una tradición pedagógica que se remonta a la fundación del primer colegio jesuita en 1548 en Mesina, Italia, la Compañía de Jesús ha prestado servicio al mundo en el ámbito educativo durante 472 años.

Ante esta extensa historia, surge la pregunta: **¿limita esta tradición pedagógica la capacidad de adaptarse a los desafíos contemporáneos⁶?** Es decir, un rasgo distintivo de la Compañía de Jesús, en sintonía con la trayectoria de Ignacio de Loyola, es su constante actitud de búsqueda, innovación⁷, y adaptación a procesos y experiencias creativas, siempre actualizándose según el contexto y la época⁸.

La *Ratio Studiorum* en los primeros colegios de la Compañía de Jesús impulsó una tendencia hacia la innovación educativa y la búsqueda de la excelencia humana, reflejada en las 5 "C" como perfil educativo.

Explorando más sobre los fundamentos y antecedentes...



La experiencia pedagógica jesuita muestra que tradición y actualización⁹ no se excluyen, sino que se complementan, articulan y enriquecen mutuamente, como lo ilustra el P. Luiz Fernando Klein. Él, un destacado conocedor de la Pedagogía Ignaciana y Delegado de Educación de la CPAL, comparte reflexiones fundamentadas no sólo en su investigación documental, sino también en su vasta experiencia educativa y en las numerosas visitas y jornadas de trabajo en centros educativos jesuitas, como colegios, escuelas populares y universidades en América Latina¹⁰.

Las reflexiones del P. Klein apuntan a distinguir y reconocer que la Compañía de Jesús, en sus propuestas educativas, no se detiene; más bien, **lo que se considera como la tradición educativa jesuita ahora se reconoce ahora también como innovación y transformación**. En ese sentido, las prácticas pedagógicas de los centros educativos compartidos posteriormente son fruto de búsquedas, de esfuerzos y aplicaciones orientados a encontrar las alternativas que respondan de manera óptima a la calidad educativa e innovación.

⁶ CPAL. La Compañía de Jesús y el derecho universal a una educación de calidad. Lima, 2019. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.

⁷ ¿Qué es esta nueva vida que ahora comenzamos? Documento Final del SIPEI (2014). En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.

⁸ Colegios Jesuitas. Una tradición viva en el siglo XXI. Roma, Curia General de los Jesuitas, 2019. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.

⁹ <https://drive.google.com/file/d/1abVJzg-rt62jtu2nPTluHLQFXfL80xW1/view>

¹⁰ Klein, Luis Fernando, S.J. (2020). Educación jesuita: tradición y actualización.

Dado que este ideal educativo debe realizarse en un mundo postmoderno, en medio de tantas fuerzas antagónicas y donde prevalece una visión utilitarista y economicista de la educación, la Compañía encontró un **modelo práctico y aplicable en las clases**: el proceso **experiencia-reflexión-acción**. Esta tríada se enriqueció con el contexto y la evaluación, y dio origen al **Paradigma Pedagógico Ignaciano -PPI-**, para iluminar la dinámica de enseñanza/aprendizaje y la relación profesor/alumno¹¹ (33ª Congregación General).

El PPI no propone una secuencia invariable, sino dimensiones que el educador en una obra educativa de la Compañía de Jesús debe siempre incluir para promover un verdadero proceso de crecimiento y transformación integral de la persona. Tener un contexto en que se realiza el aprendizaje. Ese contexto permite crear las condiciones para una verdadera experiencia donde a través de una actividad se desata un proceso cognitivo y afectivo que genera un nuevo conocimiento. Esta experiencia debe ir acompañada de la reflexión que ayuda al aprendiz a profundizar en la experiencia tenida y así llegar a un nivel de aprendizaje más profundo y crítico. La reflexión ignaciana comienza precisamente con la realidad de la experiencia y termina necesariamente con esa misma realidad para actuar sobre ella. La reflexión sólo hace crecer y madurar cuando promueve la decisión y el compromiso. Así el PPI quiere que el proceso educativo lleve a la acción como crecimiento humano basado en una experiencia reflexionada que transforma al estudiante y su entorno. Por supuesto, todo proceso educativo debe siempre ir acompañado de una evaluación permanente que retroalimenta el proceso, que hace que este se pueda mejorar y que se puedan detectar áreas necesarias de mejora. La evaluación no es sólo académica sino integral dado que debe estar relacionada a la excelencia humana.

¹¹ Kolvenbach, Peter-Hans. El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación (Gdynia, Polonia: 10/10/1998). En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.

Reafirmemos y recapitulemos:



Reflexiones, logros y desafíos

Con los aportes presentados, se concluye que la Pedagogía Ignaciana es un modelo educativo-pedagógico transformador en la educación de profesionales comprometidos con el país; quienes son formados con una sólida preparación, tanto científico-técnica como en valores humanos, éticos y cristianos, así como en su formación como ciudadanos conscientes, competentes, comprometidos y compasivos. Por tanto, ofrece una visión sintética de enfoques pedagógicos y una representación ejemplar del proceso enseñanza-aprendizaje determinados por el modo de ser y de proceder de los jesuitas, que buscan encontrar a Dios en todas las cosas y a todas en Él.

La pedagogía ignaciana, en sintonía con estos principios, pretende la excelencia en todo, guiada por el *magis ignaciano*. A través del discernimiento orientado por el mayor servicio y el acompañamiento personal, respeta la conciencia individual como lo más sagrado de la persona. Además, fomenta la libertad responsable y la conciencia crítica, apoyándose en las experiencias fundamentales y transformadoras de las personas (Mejía, A., 2022)..

«En la Universidad Rafael Landívar, estas cinco fases: contexto experiencial, observación reflexiva, conceptualización, experimentación activa y evaluación conforman la secuencia didáctica que el personal docente planifica y lleva a cabo en el aula. Pero la pedagogía ignaciana, además de lo curricular, abarca también actividades transformadoras y formativas fuera del aula, como son los deportes, talleres culturales, servicio social, voluntariado, misiones, grupos estudiantiles al servicio de diversos grupos de personas necesitadas. Este tipo de actividades producen un impacto emocional-ético que luego debe ser reflexionado, para pasar a la acción» (Morales, 2012).

Asimismo, el PPI encuentra su fundamento en los Ejercicios Espirituales -EE-, donde San Ignacio propone al ejercitante una reflexión cuidadosa sobre el significado de la experiencia de la oración. Similar al papel trascendente del acompañante en los EE, el profesor en la Pedagogía Ignaciana se convierte en una figura de apoyo importante para el estudiante en la construcción del conocimiento en busca de la verdad. En lugar de imponer o adoctrinar, el docente sugiere seleccionar y trabajar los elementos de la experiencia del estudiante, alentándolo a reflexionar sobre el significado de lo que está estudiando¹².

- ¿Qué impresiones tiene al concluir este primer tema y hacia dónde le conduce la vida y el proceso de Ignacio de Loyola, junto con su conexión a la propuesta educativa de la Compañía de Jesús?
- ¿Cómo internaliza su pertenencia a una red de obras educativas y una tradición pedagógica que ha trascendido durante más de cuatro siglos?
- ¿Cuáles son los desafíos que enfrenta después de explorar el contenido de este tema?

¹² Granados, Luis Fernando (2010). Paradigma Pedagógico Ignaciano. En reflexiones educativas y pedagógicas con inspiración ignaciana. Páginas 3-4.

Universidades jesuitas, guías de una auténtica educación y pedagogía innovadora

Entrada temática

Dada la larga tradición de la educación jesuita y la renovación de su compromiso de formar líderes para sanar un mundo roto, el jesuita Michael J. Garanzini, S. J. y Michael Baur, exponen **«El Paradigma Ignaciano y su relevancia actual para la universidad jesuita»**, en el cual identifican siete características y prácticas que hoy, guían el proceder de las universidades jesuitas hacia la innovación:



<https://didac.ibero.mx/index.php/didac/article/view/92/156>

7 Características de una auténtica educación y pedagogía innovadora:

01

El diálogo auténtico y la reconciliación. Este compromiso nos insta a enfrentar y permitir la participación de diversas opiniones, promoviendo así un diálogo genuino entre las partes opuestas. **Las universidades deben trabajar para fomentar el diálogo a través de las diferencias y variedad de opiniones en un espíritu de reconciliación auténtica.**

02

La excelencia humana en todas las esferas del quehacer humano. La educación jesuita busca la **formación de un estudiante competente, compasivo, consciente, comprometido y coherente.** Para lograr esta excelencia humana, es vital reconocer y nutrir los talentos de cada persona, sin importar cuáles si son innatos o adquiridos, latentes o manifiestos. Esto implica mantener una actitud abierta hacia el descubrimiento y la mejora continua del aprendizaje. En este contexto, el PPI reconoce las diferencias en el rendimiento, habilidades, entre lo sobresaliente y lo mediocre, lo hábil y lo negligente, lo estético y lo menos estético, sin establecer estándares rígidos para definir la excelencia.

03

La exploración y el descubrimiento centrados en y entre las disciplinas. «Ninguna disciplina carece de su contribución única a nuestra comprensión del mundo y la vida humana en él.» Al bloquear o excluir cualquier área de investigación del conjunto de disciplinas que nutren la vida intelectual de la universidad, todas las disciplinas se ven afectadas. Cada disciplina en particular está limitada en su perspectiva y se sesga si se la considera como el único o el mejor medio para alcanzar el conocimiento de la realidad y no se integra con otras disciplinas.

04

La exploración y la apreciación interculturales. Reconocer y valorar la diversidad de pueblos, etnias, culturas y creencias es crucial para comprender la esencia de nuestra humanidad y nuestro papel como cuidadores de la creación y de cada ser humano. La universidad jesuita busca fomentar una comprensión más profunda y una apreciación más amplia de la capacidad humana, reconociendo que la diversidad enriquece la sociedad al aportar perspectivas únicas, variedad de experiencias y conocimientos. Este intercambio constante de ideas y prácticas culturales fomenta la creatividad y la apertura a nuevas formas de pensar, impulsando así la novedad y la innovación en todos los ámbitos de la vida.

05

El contribuir tanto en la teoría como en la práctica a la promoción de la justicia en la sociedad en su conjunto y en sus diversas instituciones. La desigualdad, los prejuicios y diversos vicios humanos, como la codicia, la avaricia, la autocomplacencia y el orgullo pueden ser la causa de mucho sufrimiento humano, tanto a nivel individual como grupal. La injusticia a menudo se arraiga en las instituciones y se manifiesta a través de políticas y discriminación sistemática. Es esencial que las universidades jesuitas fomenten un pensamiento riguroso, especialmente en relación con las teorías de la sociedad y la historia humana. El PPI, de manera precisa, no aboga por la contemplación como un acto aislado ni por la acción de manera independiente, más bien aboga por integrar la contemplación en y a través de la acción, reconociendo que ambas dimensiones son esenciales para abordar y transformar las injusticias en la sociedad.

06

La construcción de una visión global en estudiantes y profesores. Las tecnologías de la comunicación y las fuerzas económicas han generado una creciente interdependencia global, conectando a las personas en diversos aspectos desde el sustento hasta la autocomprensión, incluso a grandes distancias. La interconexión puede disfrazar de manera sutil las formas en que las personas pueden cambiar a través de esa interdependencia. A pesar de la conexión global, es indispensable reconocer y comprender las complejidades y transformaciones que pueden surgir en este entorno interdependiente.

07

Un auténtico crecimiento espiritual y el desarrollo de la fe. Una persona sabia y profunda es una persona que reconoce y vive en la convicción de que Dios, como autor de la vida, sustenta nuestra propia existencia, inspira nuestro entendimiento y fundamenta nuestras acciones. Las universidades jesuitas tienen la noble misión de educar a sus estudiantes para que se conviertan en ciudadanos responsables e íntegros, y en líderes humildes y agradecidos. El PPI es incipientemente contracultural, no con la intención de reemplazar o destruir la cultura secular, sino como un recordatorio periódico de las posibles tendencias autodestructivas que podrían surgir en esa cultura.

Nota. Adaptado de El Paradigma Pedagógico Ignaciano y su relevancia actual para la universidad jesuita, Garanzini, M. y Baur, M. (2022).

2.1 La Pedagogía Ignaciana y el Paradigma Pedagógico Ignaciano -PPI- hacia la innovación educativa

La Pedagogía Ignaciana, fundamentada en la vivencia espiritual de San Ignacio de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús, encuentra su aplicación práctica en el Paradigma Pedagógico Ignaciano (PPI) en el ámbito educativo. Ambos conceptos se apoyan en la noción de que la educación debe constituir un proceso integral que va más allá de la mera transmisión de conocimientos¹³; representan, en palabras de San Ignacio, «nuestro modo de proceder en educación»¹⁴:

Victoria Palacios, de la PUCE de Ecuador, destaca en su artículo «Pedagogía Ignaciana aplicada a la innovación educativa»¹⁵ que «desde sus orígenes, el estilo educativo de la Compañía de Jesús buscó mejorar la educación existente, para ofrecer una formación integral¹⁶, acorde a los tiempos en que se vivían y con un enfoque dirigido a balancear la ciencia y el espíritu». Por otra parte, ella expresa que:

¹³ CPAL (2005). Hacia un proyecto educativo común. Río de Janeiro.

¹⁴ <http://ppc-argentina.knowmadland.com/clase-ignaciana/descarga.pdf>

¹⁵ <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2658/1/Pedagog%c3%ada%20Ignaciana%20e%20innovaci%c3%b3n%20educativa.pdf>

¹⁶ Red Educativa Ignaciana del Ecuador (2020). «El camino a la transformación educativa: La nueva educación que soñamos centrada en la persona».

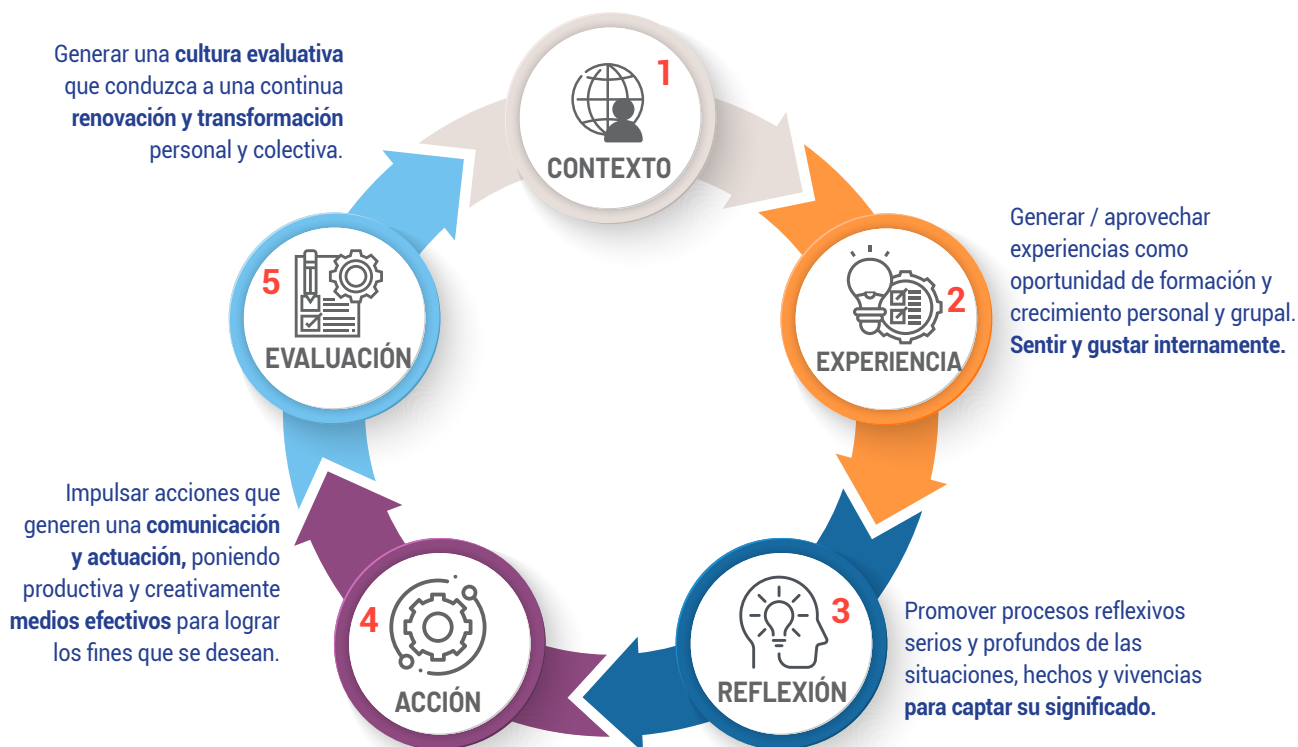
la innovación educativa es el proceso de renovación pedagógica que busca actualizar las prácticas dentro y fuera del aula con la finalidad de ofrecer a los estudiantes una educación integral que atienda sus necesidades cognitivas, expanda su comprensión del mundo y los prepare para las demandas cambiantes en lo técnico, científico, laboral y personal que impone la era tecnológica.

La Pedagogía Ignaciana otorga una significativa importancia al desarrollo humano y espiritual de los estudiantes, inspirándose en el proceso vivido por San Ignacio. Este enfoque busca cultivar en los estudiantes habilidades como el **discernimiento, la reflexión crítica y la acción comprometida con la sociedad**. Parte de la idea de que cada estudiante es único, impulsando un enfoque educativo personalizado que considera sus necesidades y potencialidades¹⁷.

Figura 2
Fundamentos del PPI

El PPI se centra en 5 dimensiones

Tener en cuenta **la realidad** en que se ubica el proceso de enseñanza-aprendizaje



Nota. Vicente (2013).

¹⁷ Klein, Luis Fernando, S. J. (2007). Guía Práctica del PPI. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.

1. Contextualización

Esta primera dimensión marca el punto de partida en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Paralelamente se encuentra al inicio de la trayectoria de los Ejercicios Espirituales. Ningún aprendizaje ocurre en el vacío, sin relación con las circunstancias, sino que siempre está influenciado por factores tanto positivos como negativos. En esta etapa, el profesor desempeña un rol fundamental al establecer una atención personalizada con el estudiante, procurando comprender su escenario de vida, su situación personal y familiar, así como el contexto socioeconómico, político y cultural que lo rodea. Esto implica considerar el entorno institucional académico y los presaberes o aprendizajes previos que el estudiante trae consigo. Una vez realizada la contextualización, el alumno se involucra integralmente, activando su mente, corazón y voluntad en el proceso educativo.

Aplicaciones prácticas del contexto

En el proceso de enseñanza-aprendizaje, el concepto de contexto adquiere una gran importancia ya que se refiere a la realidad concreta en la que se desenvuelve la persona y donde debe aplicar lo que ha aprendido. Por lo tanto, el contexto es fundamental en la formación integral de la persona al permitir que el aprendizaje se enfoque en la realidad y en los desafíos que enfrenta.

En el PPI, el contexto se utiliza de diversas maneras para promover el aprendizaje significativo y la formación integral de la persona¹⁸:



Vinculación de conceptos con la realidad. En el proceso de enseñanza se busca que los estudiantes puedan vincular los conceptos abstractos con situaciones concretas del mundo real. Esto les permite aplicar lo que han aprendido en su vida cotidiana y así comprender su relevancia práctica



Adaptación de la enseñanza. Los educadores ignacianos se esfuerzan por conocer y comprender el contexto de sus estudiantes, es decir, su entorno socioeconómico, cultural y familiar, para adaptar su enfoque de enseñanza, haciéndolo más pertinente y significativo para cada estudiante.



Estímulo a la reflexión crítica. Se fomenta la reflexión crítica sobre el contexto y los desafíos que enfrenta la sociedad. Este enfoque potencia la capacidad de los estudiantes para analizar, comprender y proponer soluciones a los problemas que enfrenta su comunidad.



Servicio a la comunidad. Se impulsa el servicio a los demás como una manera de aplicar los conocimientos y habilidades adquiridos en situaciones concretas. Al hacerlo, los estudiantes contribuyen al bienestar de la comunidad mientras experimentan cómo sus aprendizajes se conectan con la realidad y tienen un impacto positivo en su entorno.

¹⁸ Granados, Luis Fernando (2010). Paradigma Pedagógico Ignaciano. En reflexiones educativas y pedagógicas con inspiración ignaciana. Páginas 3-4.

2. Experiencia

Se refiere al contacto directo o indirecto con el objeto de conocimiento, ya sean hechos, conceptos o principios. Esto puede ocurrir en situaciones presenciales, inmediatas o a través de simulaciones, representaciones y material de apoyo. En relación con el conocimiento, el estudiante no solo experimenta una aproximación cognitiva, sino también una resonancia afectiva. Dentro de esta dinámica, tanto las dimensiones emocionales como cognitivas del ser humano deben estar involucradas.

Es fundamental que el componente emocional se conecte con el intelectual, ya que si el aprendizaje no logra entrelazar el conocimiento con un sentimiento interno, no motivará a la acción. Esta fusión entre el sentir y el conocer es trascendental para alcanzar la meta de la educación jesuita: impulsar a la persona a la acción consciente y comprometida¹⁹.

Aplicaciones prácticas de la experiencia

La **experiencia** del PPI en la educación tiene diversas aplicaciones prácticas en la educación, tales como:



Aprendizaje experiencial. Se enfatiza la importancia de la experiencia personal y la reflexión crítica como una forma efectiva de aprendizaje. Por lo tanto, las actividades prácticas y la participación del estudiante en el proceso educativo son fundamentales.



Desarrollo de habilidades sociales. El PPI promueve la formación de líderes con una fuerte capacidad de liderazgo y compromiso social. La educación en valores, la empatía y el servicio a los demás son elementos centrales en este enfoque.



Aprendizaje personalizado. El proceso de aprendizaje tiene un enfoque personalizado, que permite a los estudiantes desarrollar su propio camino de aprendizaje. Esto se logra a través del diálogo, la orientación y el apoyo de los profesores.



Desarrollo de la inteligencia emocional. El PPI considera la habilidad emocional como un elemento fundamental del proceso educativo. Los estudiantes aprenden a reconocer y manejar sus emociones, esto les permite desarrollar habilidades de autocontrol, autoestima y empatía.



Integración de la espiritualidad. La educación ignaciana promueve la espiritualidad y el desarrollo de la fe como un componente esencial en la formación integral de los estudiantes. Esto implica una reflexión continua sobre los valores y la misión de vida.

¹⁹ <https://educacionjesuitas.org/caracter-propio/ppi/>

3. Reflexión

La reflexión implica una atención formal y meditada de un tema, experiencia, idea, propósito o reacción espontánea, con el fin de comprender su significado más profundo y aplicarlo en la acción. A través de la reflexión, que está intrínsecamente ligada a la experiencia, el estudiante indaga sobre la verdad de lo que estudia y las causas detrás de sus sentimientos o reacciones. En este proceso, el estudiante profundiza en las implicaciones de lo descubierto durante el estudio y refuerza su convicción en hechos, opiniones y verdades. Además, obtiene una mejor comprensión de sí mismo y de los demás.

Es tarea del profesor fomentar la sensibilidad del alumno, respetando su libertad y evitando imponer sus propias opiniones. Se recomienda promover la reflexión compartida entre estudiantes y docente para respaldar la acción que se busca emprender²⁰.

Aplicaciones prácticas de la reflexión

La reflexión juega un papel fundamental en el PPI, dado que reconoce que el proceso de aprendizaje no se limita únicamente a la adquisición de conocimientos, sino que también implica una reflexión crítica sobre lo aprendido²¹. A continuación, se exponen algunas aplicaciones prácticas de la reflexión en este paradigma:



La reflexión como componente del aprendizaje. Dentro del PPI, la reflexión ocupa un lugar destacado como una herramienta esencial para la integración de conocimientos adquiridos y una comprensión profunda de los mismos. De este modo, los educadores ignacianos estimulan la reflexión en sus estudiantes mediante preguntas abiertas y el fomento del diálogo y el debate, así como la creación de entornos seguros que propicien en los estudiantes, compartir sus experiencias y emociones.



La reflexión como guía en la toma de decisiones. El PPI emplea también la reflexión como guía en la toma de decisiones. Se anima a los estudiantes a reflexionar sobre sus decisiones y las implicaciones que estas conllevan, aprendiendo a tomar decisiones de manera responsable y ética.



La reflexión como elemento del proceso de discernimiento. El discernimiento, un proceso central en el PPI que se refiere a la capacidad de reconocer la voluntad de Dios en la vida cotidiana, hace uso de la reflexión. Esta herramienta permite a los estudiantes analizar su vida, su existencia y su relación con Dios, facilitando la identificación del camino que deben seguir.



La reflexión para el crecimiento personal. En el PPI, la reflexión se valora como una herramienta que contribuye al crecimiento personal y espiritual. Se fomenta que los estudiantes reflexionen sobre sus experiencias y emociones, aprendiendo a gestionar de forma positiva y constructiva sus sentimientos.

²⁰ Klein, Luis Fernando, S. J. (2007). Guía práctica del PPI. Centro pedagógico Pedro Arrupe. Rio de Janeiro.

²¹ Montero, Jesus, S. J. (1997). La reflexión en la pedagogía ignaciana. Asunción Paraguay.

4. Acción

Una vez que el estudiante se ha convencido del significado y las implicaciones de lo que estudia, siente un impulso hacia la **acción y al compromiso**. El PPI distingue entre «opciones interiorizadas», que representan el crecimiento interno de convicciones, valores y proyecto de vida y las «opciones exteriorizadas», que abarca las actitudes, los procedimientos y los actos visibles²².

Aplicaciones prácticas de la acción:

La acción es un pilar fundamental dentro del Paradigma Pedagógico Ignaciano, ya que se considera que el proceso de aprendizaje adquiere su pleno significado cuando se traduce en acciones prácticas. A continuación, se presentan algunas aplicaciones prácticas de la acción en este paradigma:



La acción como componente del aprendizaje. En el PPI, la acción adquiere un papel fundamental en el proceso de aprendizaje. Los educadores ignacianos buscan que los estudiantes pongan en práctica lo aprendido en el aula y se involucren en proyectos que les permitan aplicar sus conocimientos en situaciones del mundo real.



La acción como herramienta para la transformación social. El enfoque del PPI se dirige a formar líderes comprometidos con la transformación social. La acción se utiliza como una herramienta para lograr este propósito, alentando a los estudiantes a involucrarse en proyectos que contribuyan positivamente a la sociedad y promuevan cambios.



La acción como elemento del discernimiento. El PPI promueve la formación de personas que sean capaces de discernir cuál es la voluntad de Dios en sus vidas. La acción es parte integral de este proceso, permitiendo a los estudiantes llevar a la práctica su discernimiento a través de proyectos y acciones concretas.



La acción para el crecimiento personal. Desde el PPI se busca que los estudiantes participen en proyectos que fomenten y nutran su crecimiento personal y espiritual. La acción se convierte en una herramienta básica para alcanzar este objetivo, impulsando a los estudiantes a trabajar en proyectos que les permitan desarrollar competencias y valores como el liderazgo, la solidaridad y la empatía. Estos atributos, a su vez, los habilitarán a convertirse en líderes comprometidos con la transformación social.

²² Montero, Jesus, S. J. (1997). La Acción en la Pedagogía Ignaciana. Asunción Paraguay. <https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=189:la-accion-en-la-pedagogia-ignaciana&catid=8>

5. Evaluación

La búsqueda del *magis*, de la excelencia, **fundamenta la necesidad de llevar a cabo la evaluación** periódica del alumno, no solamente para evaluar su dominio de las asignaturas, sino para evaluar su plena madurez integral, sus prioridades, actitudes y compromiso con el servicio hacia los demás. Estas evaluaciones se realizan a través de métodos apropiados y encuentran facilitación en la relación de confianza y respeto que existe entre el educador y el estudiante²³.

Aplicaciones prácticas de la evaluación

La evaluación comprende la importancia de analizar y evaluar de manera constante tanto el proceso de aprendizaje como los resultados obtenidos, con el fin de impulsar una mejora continua. A continuación, se presentan algunas prácticas concretas de la aplicación de la evaluación en este paradigma:



La evaluación como componente del aprendizaje continuo. En el marco del Paradigma Pedagógico Ignaciano, la evaluación se considera una herramienta clave en el proceso de aprendizaje. Los educadores ignacianos fomentan la evaluación formativa, que permite evaluar el aprendizaje en tiempo real, a medida que se va produciendo y la realización de los ajustes pertinentes.



La evaluación para el autoconocimiento. Dentro del PPI se busca formar personas que sean conscientes de sus fortalezas y debilidades. La evaluación se utiliza como un instrumento para lograr este objetivo, permitiendo a los estudiantes evaluar su propio aprendizaje y su progreso personal.



La evaluación para el discernimiento. El PPI tiene el propósito de formar personas que sean capaces de discernir la voluntad de Dios en sus vidas. La evaluación se integra en este proceso, brindando a los estudiantes la capacidad de evaluar sus decisiones y acciones en relación con los valores ignacianos.



La evaluación como herramienta de la mejora continua. En el PPI la aspiración es el constante mejoramiento tanto del proceso de aprendizaje como de la formación estudiantil. La evaluación se utiliza como una herramienta para lograr este propósito, posibilitando que educadores y estudiantes identifiquen áreas de mejora y realicen ajustes correspondientes.

Figura 3

La evaluación en el PPI



²³ Montero, Jesus, S. J. (1998). La evaluación en la Pedagogía Ignaciana. Asunción, Paraguay.pedagogia-ignaciana&catid=8

Reafirmemos y recapitulemos:



Reflexiones, logros y desafíos

En el camino recorrido a través de las dimensiones del Paradigma Pedagógico Ignaciano y su aplicación en el contexto de las universidades jesuitas, es momento de detenernos y reflexionar sobre los logros alcanzados y los desafíos que se nos presentan como docentes landivarianos. En este cierre, le invitamos a reafirmar y recapitular los aprendizajes obtenidos:

- ¿Qué conclusiones puede obtener al analizar este segundo tema al dimensionar las siete características planteadas para las universidades jesuitas?
- ¿Qué es lo más significativo que le queda al comprender las dimensiones del PPI?

Estos cuestionamientos nos impulsan a internalizar la riqueza de la educación jesuita y cómo estas dimensiones pueden transformar nuestra práctica docente. Además, surge una pregunta clave:

- ¿Usted se anima a llevar a cabo la aplicación del PPI en el curso que actualmente facilita?

La invitación es a considerar cómo estas dimensiones pueden enriquecer la experiencia de aprendizaje de nuestros estudiantes y fomentar un ambiente de formación integral.

Observe el esquema que se presenta a continuación:

- ¿Esta motivado a ejercitarse en planificar su curso siguiendo las dimensiones del PPI?

Esta propuesta práctica nos desafía a poner en acción lo aprendido y a explorar cómo estas dimensiones pueden transformar la planificación y ejecución de nuestros cursos.

- ¿Cuál considera que podría ser la mayor dificultad para implementar el PPI en su curso, a nivel de educación superior?

Reconocer los obstáculos nos permite anticiparnos y encontrar soluciones para integrar con éxito este paradigma educativo. Finalmente,

- ¿Siente que queda un compromiso personal al asumir en su docencia la aplicación del PPI?, ¿qué compromiso puede formular?

Estas preguntas nos invitan a mirar hacia adelante y a comprometernos con la aplicación de estas dimensiones en nuestro quehacer pedagógico, generando un impacto profundo en la formación de nuestros estudiantes y por lo tanto, en la sociedad.

Al reafirmar y recapitular lo aprendido, nos preparamos para avanzar con determinación hacia una educación auténtica y pedagogía innovadora, inspirados por el legado de las universidades jesuitas y la visión del Paradigma Pedagógico Ignaciano.

Figura 4
Dimensiones del PPI



Nota. Lema (2013).

Importancia del PPI como signo de innovación educativa

Entrada temática

Figura 5

Relación intrínseca: PPI y el modo de proceder



El Paradigma Pedagógico Ignaciano -PPI- adquiere su máxima relevancia cuando se transforma en «un modo de proceder» en la educación, llevando a cabo la aplicación de la espiritualidad ignaciana a través de las cinco dimensiones establecidas como camino pedagógico.

Los aspectos que otorgan importancia al PPI en la innovación educativa son los siguientes:

1. Formación integral de la persona

El PPI se enfoca en formar a la persona de manera integral, es decir, abarcando no solo su conocimiento, sino también sus valores, habilidades y actitudes. Este enfoque holístico permite a los estudiantes desarrollar todo su potencial y convertirse en líderes comprometidos con la transformación del mundo.

2. Integración de la fe y la cultura

El PPI busca integrar la fe y la cultura en la formación de la persona. Esto significa que la educación presta especial atención al desarrollo de una conciencia crítica y a un compromiso con la justicia social.

3. Compromiso social

El enfoque del PPI es formar líderes comprometidos con la transformación social y la construcción de un mundo más justo y solidario. Este compromiso se basa en los valores de la justicia, la solidaridad y la compasión.

4. Formación en el discernimiento

El PPI acentúa la importancia del discernimiento, es decir, la capacidad de tomar decisiones conscientes y responsables; esto se logra a través de la reflexión crítica y el análisis cuidadoso de las situaciones y desafíos que se presentan.

5. Excelencia e innovación académica

Además de enfocarse en la excelencia académica, el PPI también valora el desarrollo de habilidades prácticas, como la comunicación, el liderazgo y el trabajo en equipo. La formación de personas competentes en múltiples áreas es fundamental para forjar líderes capaces de transformar el mundo.

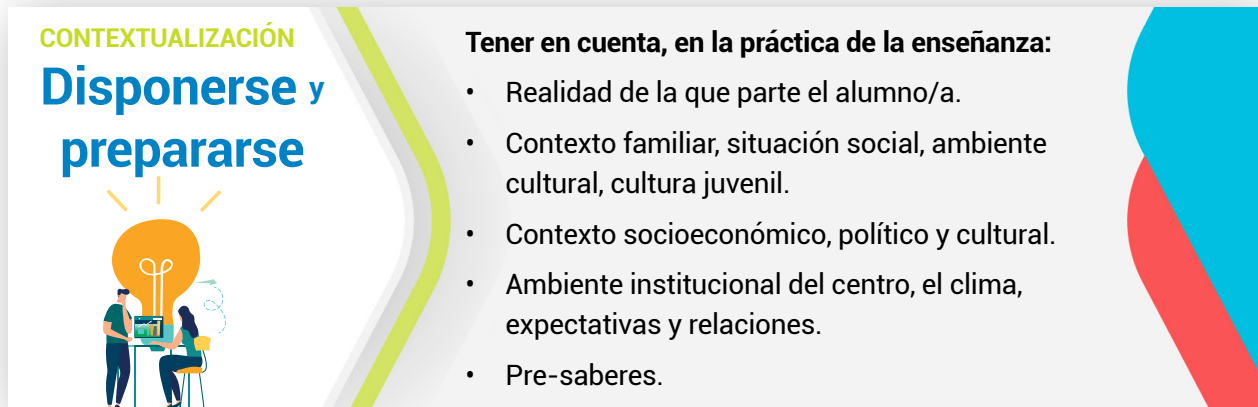
Es importante entonces, resaltar el carácter **innovador** que promueve y desarrolla el PPI en la educación, así como en diversos contextos personales.

Además de ser la propuesta pedagógica y hasta metodológica distintiva de la Compañía de Jesús, desde su inicio hasta la actualidad, ha generado experiencias significativas en el entorno educativo. Estas experiencias se manifiestan como medios y vivencias en la aplicación efectiva del PPI dentro del aula y en otros ámbitos.

3.1 Importancia del **contexto** en el Paradigma Pedagógico Ignaciano

Figura 5

Contextualización: dimensión del PPI



CONTEXTUALIZACIÓN
Disponerse y prepararse

Tener en cuenta, en la práctica de la enseñanza:

- Realidad de la que parte el alumno/a.
- Contexto familiar, situación social, ambiente cultural, cultura juvenil.
- Contexto socioeconómico, político y cultural.
- Ambiente institucional del centro, el clima, expectativas y relaciones.
- Pre-saberes.

Nota. Adaptado de Lema (2013).

El **contexto** es un elemento fundamental en el PPI porque permite que la educación ignaciana sea relevante, personalizada, conectada con la vida real, orientada al desarrollo de habilidades críticas y centrada en valores. Esto contribuye a la formación integral de la persona en su entorno social, cultural y espiritual.

La comprensión del contexto en el que se desarrolla la educación es primordial para lograr una formación efectiva y significativa. A menudo, se crean espacios valiosos dentro del aula, pero sino están conectados con la vida y la realidad, suelen no producir los resultados deseados o perder la conexión. Algunas razones que destacan la importancia del contexto en el PPI:

1. **Facilita la comprensión de la realidad de los estudiantes.** El contexto proporciona información valiosa sobre las características y necesidades de los estudiantes, lo que resulta esencial para diseñar una educación que se adapte a sus intereses y necesidades.
2. **Permite la integración significativa de la espiritualidad en la educación.** Se entiende el contexto como una dimensión fundamental de la formación integral de la persona. Permite comprender las creencias, valores y prácticas religiosas de los estudiantes, lo que es fundamental para integrar la espiritualidad en la educación de manera significativa.
3. **Fomenta la educación orientada a la justicia social.** Dado que uno de los pilares del PPI es la justicia social, adquiere una especial relevancia el contexto ya que permite identificar las desigualdades y las injusticias en la sociedad en la que se desarrolla la educación; esto es trascendental para formar líderes comprometidos con la transformación social.
4. **Favorece la formación de líderes sensibles a las necesidades del entorno.** El contexto es otra dimensión fundamental de la educación ignaciana. Permite identificar las necesidades y los desafíos del entorno social y cultural en el que se desarrollan los estudiantes, lo que es primordial para formar líderes capaces de responder a las necesidades de su entorno.



POTENCIANDO LA PRÁCTICA DOCENTE

Ejercicios sugeridos para realizar en el aula, aplicando el «contexto» del PPI:

Es importante adaptarlos según la **edad, disciplina, temática y circunstancia de la clase** para asegurar su efectividad, relevancia y significado para los estudiantes.

1. Análisis de situaciones de la vida real:

Proponga a los estudiantes que analicen situaciones de la vida real desde la perspectiva del PPI. Por ejemplo, podrían analizar una situación de injusticia social y reflexionar sobre cómo se puede contribuir a la transformación social desde los valores ignacianos.

2. Debate sobre los valores ignacianos:

Favorezca un debate en clase sobre los valores ignacianos, como la solidaridad, el compromiso social, el discernimiento y la búsqueda de la verdad. Pida a los estudiantes que expliquen qué significan estos valores para ellos y cómo los pueden aplicar en su vida diaria.

3. Ejercicio de reflexión personal:

Sugiera a los estudiantes que realicen un ejercicio de reflexión personal sobre su propio proceso de aprendizaje y su crecimiento personal. Pueden reflexionar sobre cómo han aplicado los valores ignacianos en su vida y cómo pueden seguir haciéndolo en el futuro.

4. Proyectos de acción social:

Motive a los estudiantes a realizar proyectos de acción social que estén alineados con los valores ignacianos. Por ejemplo, pueden organizar una campaña de recolección de alimentos para personas necesitadas, realizar actividades de voluntariado en una organización sin fines de lucro o participar en una iniciativa de limpieza en su comunidad, etc.

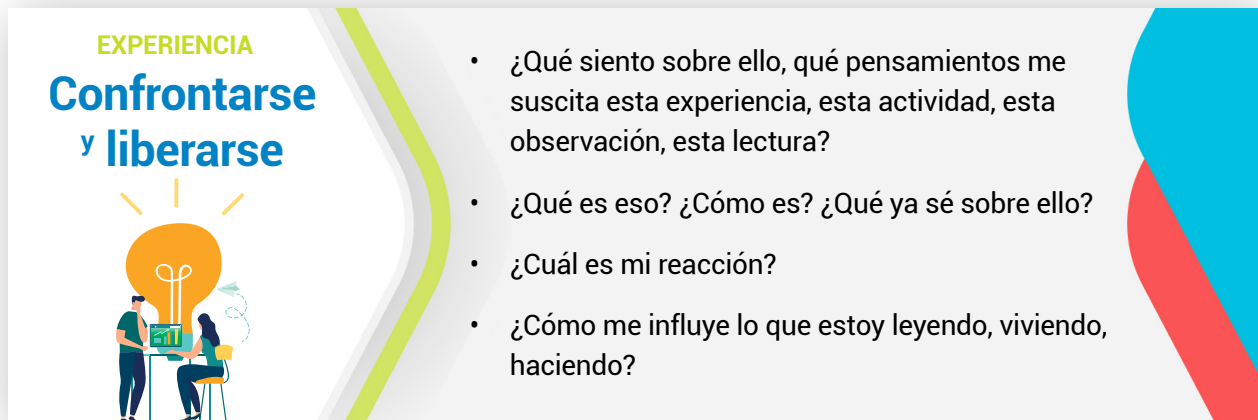
5. Análisis de textos ignacianos:

Proponga a los estudiantes que analicen textos ignacianos, como las Meditaciones de San Ignacio de Loyola, y reflexionen sobre su relevancia en la actualidad. Pueden discutir cómo estos textos pueden ayudarles a vivir de acuerdo con los valores ignacianos y cómo pueden aplicarlos en su vida diaria.

3.2 Importancia de la experiencia en el paradigma pedagógico ignaciano

Figura 6

Experiencia: dimensión del PPI



Nota. Adaptado de Lema (2013).

La experiencia desempeña un papel primordial en el Paradigma Pedagógico Ignaciano. En el contexto de una educación innovadora, va más allá del simple desarrollo de habilidades y conocimientos. Su alcance abarca la formación integral de la persona a través de experiencias significativas. Esto, a su vez, prepara a los estudiantes para ser innovadores en sus futuras trayectorias profesionales y personales, ya que fomenta el pensamiento crítico, la adaptabilidad y el desarrollo de habilidades prácticas.

A continuación, se presentan algunas razones por las que la experiencia es importante en el Paradigma Pedagógico Ignaciano:

1. Permite la reflexión:

En el PPI, se reconoce que la reflexión es sustancial para el desarrollo de la conciencia crítica y la toma de decisiones informadas. Implica no solo vivir una situación, sino también reflexionar sobre ella.

2. Facilita la integración de la espiritualidad:

El PPI se considera una forma de encuentro con Dios, lo que significa que la vivencia de experiencias significativas es esencial para la integración de la espiritualidad en la educación.

3. Favorece la formación de líderes comprometidos:

La vivencia de experiencias significativas permite a los estudiantes desarrollar habilidades de liderazgo y compromiso social. En el PPI, se entiende que la formación de líderes comprometidos con la transformación social es primordial para la construcción de una sociedad más justa.

4. Estimula la aplicación de los conocimientos:

A través del PPI se propicia que los estudiantes apliquen en la vida real los conocimientos adquiridos, lo cual resulta fundamental para el desarrollo de habilidades prácticas y la formación integral de la persona.



POTENCIANDO LA PRÁCTICA DOCENTE

Ejercicios sugeridos para realizar en el aula, aplicando la «experiencia» del PPI:

Es importante adaptarlos según la **edad, disciplina, temática y circunstancia de la clase** para asegurar su efectividad, relevancia y significado para los estudiantes.

1. Lectura de textos ignacianos:

Invite a los estudiantes a sumergirse en la lectura y el análisis de textos escritos por San Ignacio de Loyola y otros autores ignacianos, tales como el libro de los Ejercicios Espirituales. Luego, motíuelos a compartir sus reflexiones en grupos sobre cómo estos textos pueden aplicarse en su vida cotidiana. Para un enriquecimiento adicional, pueden acceder a los siguientes recursos:



[Enlace a caja de herramientas](#). Este recurso proporciona una amplia gama de materiales que ofrecen una comprensión más profunda de la propuesta ignaciana, abarcando tanto la espiritualidad como la pedagogía ignaciana. Estas herramientas están disponibles para su consulta, contribuyendo significativamente a enriquecer su experiencia en el curso y adaptarse a las necesidades específicas de diversas disciplinas.



Además, para inspirarse aún más, puede explorar en el siguiente enlace, el concepto de «[Aprendizaje por refracción](#)». Esta información puede motivar una experiencia específica y creativa de aplicación del PPI como una práctica exitosa. El objetivo final es apropiarse de las oportunidades que surgen al implementar el PPI en el aula.

1. Examen de conciencia:

Enseñe a los estudiantes a hacer un examen de conciencia siguiendo el enfoque ignaciano. Anime a los estudiantes a hacer una reflexión sobre sus acciones, pensamientos y sentimientos durante el día, y a considerar cómo podrían mejorar en su relación con Dios y con los demás.

2. Meditación guiada:

Guíe a los estudiantes en una meditación sobre un tema relacionado con el PPI, como el discernimiento o la solidaridad. Anima a los estudiantes a compartir sus reflexiones después de la meditación.

3. Análisis de casos:

Presente a los estudiantes casos que se relacionen con el PPI, como la lucha por los derechos de los pobres o la promoción de la justicia social. Pide a los estudiantes que discutan cómo se aplican los principios ignacianos a estos casos y cómo ellos podrían ser agentes de cambio en su comunidad.

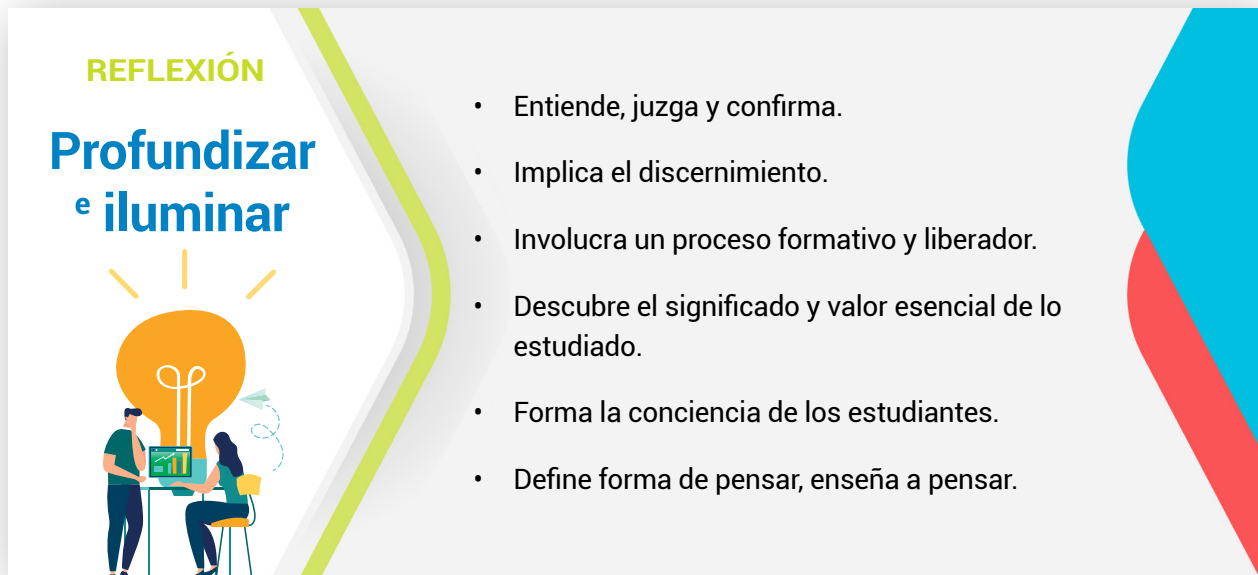
4. Servicio comunitario:

Anime a los estudiantes a participar en actividades de servicio comunitario que reflejen los valores del PPI, como el voluntariado en organizaciones que atiendan a los más necesitados. Pida a los estudiantes que reflexionen sobre su experiencia después del servicio y cómo ésta les ha permitido crecer como personas y como cristianos.

3.3 Importancia de la reflexión en el PPI

Figura 7

Experiencia: dimensión del PPI



Nota. Adaptado de Lema (2013).

El PPI atribuye una importancia fundamental a la reflexión, basándose en los principios y valores promovidos por San Ignacio de Loyola. Este enfoque crea un entorno que valora la introspección, la adaptación y la mejora constante, elementos esenciales para fomentar la innovación en la educación. Tanto educadores como estudiantes buscar activamente nuevas formas de enseñar y aprender, adaptándose de manera efectiva y relevante en un mundo en constante cambio.

Dentro del PPI, la reflexión se concibe como un proceso crítico y profundo de análisis y evaluación de las experiencias y conocimientos adquiridos. Esta práctica no solo permite a los estudiantes comprender el mundo en profundidad, sino que también desarrolla su capacidad de discernimiento, convirtiéndose en una herramienta indispensable para el aprendizaje significativo y la formación integral de la persona.

La reflexión en el PPI se plantea con varios objetivos, entre ellos:

1. Promover el autoconocimiento:

La reflexión permite a los estudiantes explorar sus propias fortalezas, debilidades, valores y metas personales, enriqueciendo así su autoconciencia. Esto les ayuda a conocerse mejor y tomar decisiones más conscientes en su vida.

2. Facilitar la integración de la fe y la cultura:

En el PPI, la reflexión se convierte en un puente entre la fe y la cultura. A través de ella, los estudiantes pueden analizar cómo sus valores y creencias personales influyen en su forma de pensar y actuar en el mundo.

3. Cultivar la capacidad crítica:

La reflexión crítica impulsa a los estudiantes a analizar de manera profunda las situaciones y problemas, alentándolos a desarrollar una actitud crítica y constructiva hacia estos desafíos.

4. Fomentar la acción transformadora:

En el PPI se busca formar líderes comprometidos con la transformación social y la construcción de un mundo más justo y solidario. La reflexión es una herramienta fundamental para ayudar a los estudiantes a analizar los problemas sociales y a idear formas efectivas de actuar y contribuir al cambio.



POTENCIANDO LA PRÁCTICA DOCENTE

Ejercicios sugeridos para realizar en el aula, aplicando el «reflexión» del PPI:



Es importante adaptarlos a la **edad, disciplina, temática y circunstancia de la clase**, para asegurar su efectividad, relevancia y significado para los estudiantes.

1. Ejercicio de autorreflexión:

Invite a los estudiantes a recordar un momento en el que experimentaron un aprendizaje significativo y profundo. Luego, anímelos a reflexionar sobre qué aspectos del Paradigma Pedagógico Ignaciano estuvieron presentes en esa experiencia. Por ejemplo, ¿se enfocó en la experiencia personal y la reflexión? ¿Se fomentó el diálogo y la colaboración? ¿Se enfatizó en el desarrollo de la creatividad y la imaginación?

2. Diálogo en grupo:

Organice a la clase en pequeños grupos y motíveles a discutir y analizar un texto breve que presente las ideas centrales del PPI. Al concluir la discusión, cada grupo puede compartir sus reflexiones y comentarios con toda la clase.

3. Presentación creativa:

Invite a los estudiantes a trabajar en equipos para concebir una presentación creativa que comunique algunas de las ideas fundamentales del PPI. Pueden utilizar diferentes formas y medios de expresión, como presentaciones de diapositivas, videos, carteles, actuaciones teatrales, entre otros.

4. Debate en el aula:

Organice un debate en clase donde los estudiantes puedan argumentar sobre temas relacionados con el PPI. Por ejemplo, podrían debatir sobre si este enfoque es apropiado para todas las edades y contextos educativos o sobre cómo aplicarlo en situaciones específicas.

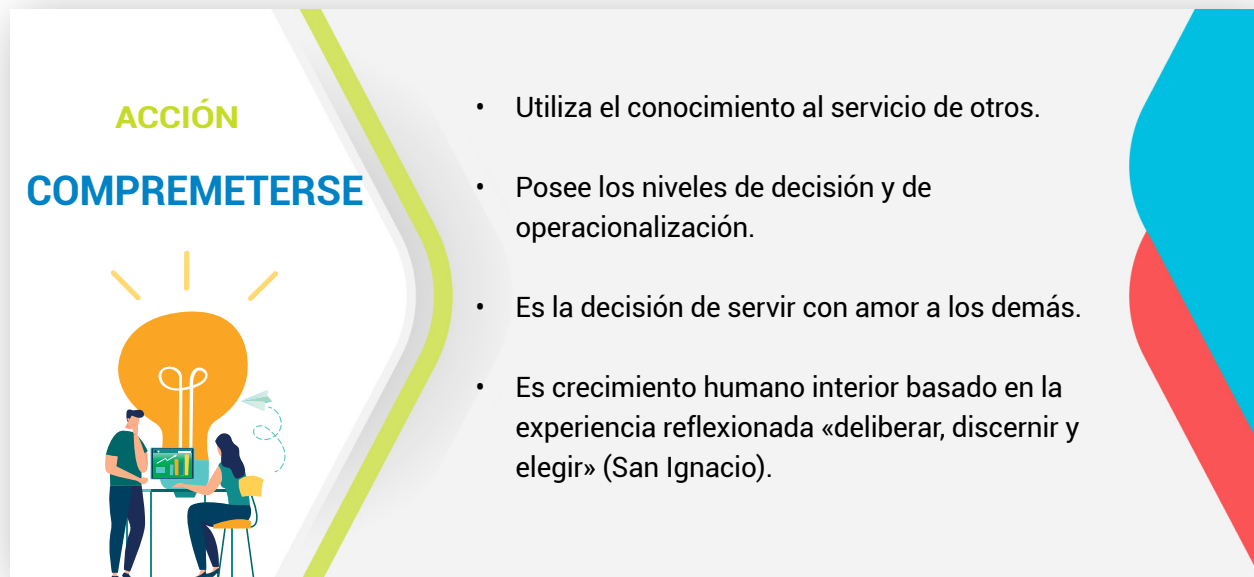
5. Análisis de casos prácticos:

Pida a los estudiantes que trabajen en equipos para analizar casos prácticos que ejemplifiquen la aplicación del PPI. Podrían investigar cómo un docente implementa este enfoque en su aula o cómo un curso de una facultad universitaria específica incorpora este paradigma en su plan de estudios.

3.4 Importancia de la acción en el PPI

Figura 8

Acción: dimensión del PPI



Nota. Adaptado de Lema (2013).

La acción constituye un pilar fundamental en el Paradigma Pedagógico Ignaciano, que se cimenta en los principios y valores que San Ignacio de Loyola promulgó.

En este paradigma pedagógico, la acción se concibe como una parte integral del proceso de aprendizaje y formación de la persona. Se entiende como la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos a situaciones concretas y de actuar en el mundo de manera responsable y comprometida. Desde este enfoque se fomenta la innovación educativa al motivar a los estudiantes a aplicar activamente lo que aprenden, lo que no solo contribuye al desarrollo del pensamiento crítico sino también a la generación de nuevas perspectivas, la resolución de problemas de manera creativa y, en última instancia, a un aprendizaje más profundo y significativo.

La importancia de la acción en el PPI se entiende a través de los siguientes puntos clave:

1. Aplicación de los conocimientos.

El PPI busca formar personas capaces de aplicar los conocimientos adquiridos a situaciones concretas, permitiéndoles resolver problemas con eficacia. La acción es fundamental para convertir los conocimientos adquiridos en habilidades prácticas y destrezas aplicables en contextos reales.

2. Formación integral:

El principal objetivo del PPI es formar personas integrales, que no solo adquieran conocimientos, sino que también desarrollen habilidades, actitudes y valores que las capacita para ser líderes comprometidos con la transformación del mundo. En este proceso, la acción se convierte en un elemento esencial, ya que brinda a los estudiantes la oportunidad de poner en práctica sus valores y actitudes mientras desarrollan habilidades de liderazgo y trabajo en equipo.

3. Compromiso social:

Busca formar personas comprometidas con la transformación social y la construcción de una sociedad más justa y solidaria. La acción desempeña un papel fundamental en este compromiso, al empoderar a los estudiantes para actuar de manera responsable y comprometida en la sociedad, contribuyendo así a la construcción de un mundo más justo y solidario.

4. Discernimiento:

Forma personas capaces de discernir y tomar decisiones conscientes y responsables. La acción se convierte en un componente fundamental para el discernimiento, ya que permite a los estudiantes poner en práctica sus valores y principios, y evaluando los resultados de sus acciones para mejorar y ajustar su comportamiento en el futuro.



POTENCIANDO LA PRÁCTICA DOCENTE

Ejercicios sugeridos para realizar en el aula, aplicando el «acción» del PPI:

Es importante adaptar a la **edad, disciplina, temática y circunstancia de la clase**, para asegurar su efectividad, relevancia y significado para los estudiantes.

1. Ejercicio de servicio comunitario:

Invite a los estudiantes a participar en un servicio comunitario en una organización local. Antes de comenzar, anímelos a reflexionar sobre cómo su servicio se relaciona con los principios del PPI. Luego, después de completar el servicio, propóngales una reflexión adicional sobre cómo esta experiencia de servicio ha influido en su comprensión del PPI.

2. Proyecto de acción social:

Solicite a los estudiantes que trabajen en grupos para desarrollar un proyecto de acción social que esté en línea con los valores del PPI. El proyecto debe involucrar a la comunidad local y tener un impacto positivo en la misma. Los estudiantes deben presentar el proyecto a la clase y discutir cómo el proyecto refleja los valores del paradigma pedagógico ignaciano.

3. Debate sobre la justicia social:

Organice un debate en clase en el que los estudiantes discutan temas relacionados con la justicia social, como la igualdad de oportunidades, la distribución equitativa de recursos o la responsabilidad social. Anímelos a utilizar el PPI como marco para este debate.

4. Análisis de noticias:

Solicite a los estudiantes que busquen noticias actuales relacionadas con la justicia social y la responsabilidad social. Luego, pídeles que analicen estas noticias desde la perspectiva del PPI. ¿Cómo se relacionan estas noticias con los valores del paradigma? ¿Qué acciones podrían emprender los estudiantes para abordar los problemas presentados en las noticias?

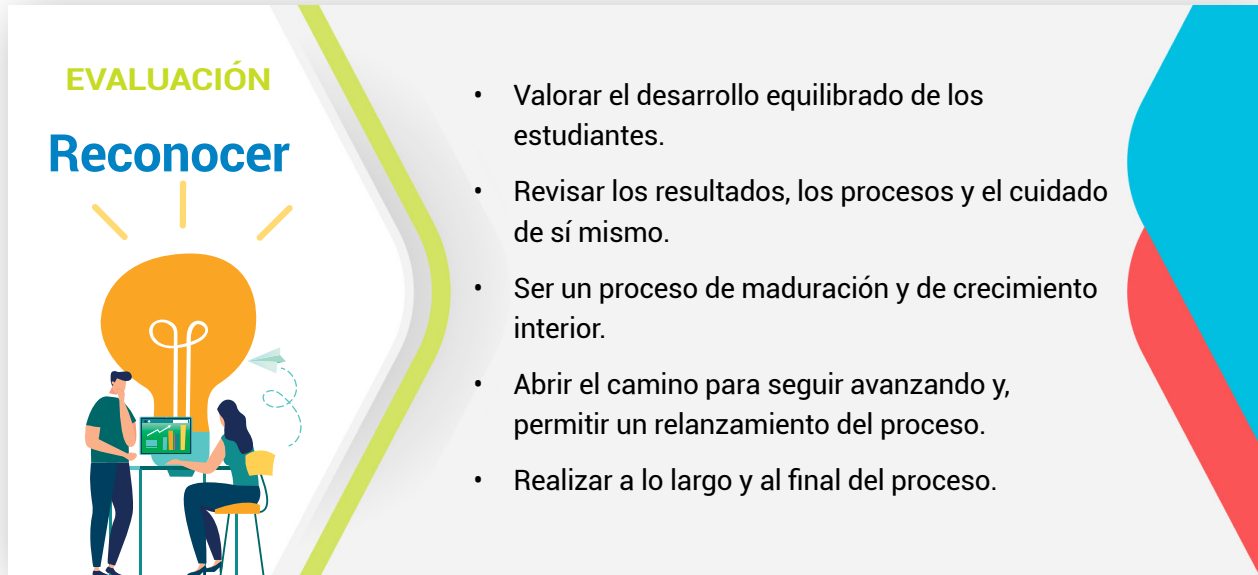
5. Creación de una campaña de conciencia social:

Organice grupos de trabajo en lo que los estudiantes puedan diseñar una campaña de conciencia social centrada en un tema que refleje los valores del PPI. Esta campaña debe incluir recursos como carteles, anuncios, material impreso o digital, así como eventos para promover la conciencia social sobre el tema seleccionado. Al final, los estudiantes deben presentar su campaña a la clase y destacar cómo su proyecto refleja los valores del PPI.

3.5 Importancia de la **evaluación** en el PPI

Figura 9

Evaluación: dimensión del PPI



Nota. Adaptado de Lema (2013).

En el Paradigma Pedagógico Ignaciano, la evaluación tiene una importancia fundamental al permitir la medición del progreso y el aprendizaje de los estudiantes, lo que a su vez facilita ajustar la enseñanza de manera adecuada. Más allá de ser una herramienta de medición, la evaluación en este enfoque educativo promueve activamente la reflexión crítica, la adaptación constante, la autoevaluación y la búsqueda continua de mejoras en el proceso educativo. Esto, a su vez, crea un ambiente propicio para la innovación en la educación. Los principios que guían la evaluación en este paradigma son los siguientes:

1. Evaluación formativa:

Se enfoca en la evaluación continua que se realiza a lo largo de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esto permite identificar las fortalezas y debilidades de los estudiantes y ajustar la enseñanza para optimizar su aprendizaje.

2. Evaluación integral:

La evaluación en el PPI se caracteriza por ser integral, ya que no solo se enfoca en los conocimientos adquiridos, sino que abarca todos los aspectos de la formación de la persona. Esto incluye el desarrollo de habilidades, actitudes y valores. Esta evaluación integral tiene como finalidad medir el progreso del estudiante en todas las áreas.

3. Evaluación basada en competencias:

Se enfoca en las competencias de los estudiantes, centrándose en su capacidad para aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones reales y resolver problemas concretos. Esta evaluación busca medir cómo los estudiantes pueden aplicar lo que han aprendido en contextos prácticos y relevantes para su vida.

4. Evaluación ética:

Dentro del PPI, la evaluación se caracteriza por su ética y equidad. Se lleva a cabo de manera justa, sin ningún tipo de discriminación y de manera transparente. Los resultados de la evaluación se comunican de manera clara a los estudiantes, promoviendo así la confianza y la transparencia en el proceso educativo.

5. Evaluación con un enfoque en la mejora continua:

En el marco del PPI, se da un énfasis especial a la mejora continua. La evaluación no se limita a medir solo el desempeño de los estudiantes, sino que se utiliza como una herramienta para identificar áreas de mejora tanto en el proceso educativo como en el aprendizaje de los estudiantes; esto permite ajustar la enseñanza y adaptarla a las necesidades cambiantes, lo que, a su vez, impulsa la innovación educativa.



POTENCIANDO LA PRÁCTICA DOCENTE

Ejercicios sugeridos para realizar en el aula, aplicando la «evaluación» del PPI:



Es importante adaptar a la **edad, disciplina, temática y circunstancia de la clase**, para garantizar que sean efectivos, relevantes y significativos para los estudiantes.

1. Autoevaluación:

Invite a los estudiantes a reflexionar sobre su proceso de aprendizaje en una unidad de estudio específica. Pídales que analicen cómo han aplicado los valores del paradigma pedagógico ignaciano en su aprendizaje y cómo han utilizado la evaluación para mejorar su proceso de aprendizaje. Fomente la discusión en grupo para compartir estas reflexiones y, en una sesión plenaria, proporcione un espacio para que los estudiantes compartan ideas innovadoras para el futuro.

2. Evaluación mutua:

Brinde a los estudiantes la oportunidad de trabajar en parejas y evaluarse mutuamente en un proyecto en el que hayan colaborado juntos. Anímelos a que se enfoquen en cómo su colaboración se relaciona con los valores del PPI y cómo esta evaluación mutua puede impulsar mejoras en su trabajo conjunto.

3. Evaluación basada en rúbricas:

Anime a los estudiantes a crear conjuntamente una rúbrica de evaluación para un proyecto específico. Esta rúbrica debe estar diseñada para evaluar no solo los resultados del proyecto, sino también el proceso de aprendizaje y la colaboración entre estudiantes. Fomente que presenten esta rúbrica ante la clase y a utilícenla como una herramienta para evaluar su propio trabajo y orientar el proceso de mejora continua.

4. Evaluación formativa:

Proponga a los estudiantes que realicen una evaluación formativa de su propio trabajo en una unidad de estudio en particular. Pídales que reflexionen sobre lo que han aprendido, cómo han aplicado los valores del PPI en su aprendizaje y cómo pueden mejorar en el futuro. Promueva la comunicación abierta en clase para compartir estas reflexiones y buscar formas de innovar en el proceso educativo.

5. Evaluación entre pares:

Facilite que los estudiantes trabajen en grupos y se evalúen mutuamente en una presentación o actividad en la que hayan colaborado. Anímelos a centrarse en cómo su colaboración se relaciona con los valores del PPI y cómo pueden continuar mejorando en futuros proyectos. Promueva la presentación de estas evaluaciones a la clase y fomente la discusión en grupo para identificar oportunidades de innovación en el trabajo en equipo.



Reafirmemos y recapitulemos:

Reflexiones, logros y desafíos



Para concluir el tema sobre la **Importancia del PPI como signo de innovación educativa**, le invitamos a reafirmar y recapitular los aprendizajes obtenidos mediante las siguientes actividades y reflexiones:

- Represente visualmente la aplicación del PPI en el curso que imparte. Puede utilizar cualquier medio o técnica de su preferencia, como collage, ilustración, fotografía u otras formas creativas. Su diseño debe reflejar de manera visual cómo el PPI se integra en su curso y cómo impacta en la experiencia educativa.
- ¿Cuáles son las reflexiones personales y profesionales que ha obtenido durante el desarrollo de este tema? ¿Dónde sitúa la relevancia del PPI en la educación superior?
- Realice, de forma esquemática, el desarrollo de un tema de su curso, aplicando el PPI.
- ¿Cuáles son los retos o desafíos que encuentra en la implementación del PPI en la educación superior?
- ¿Qué consejos compartiría con sus colegas docentes para el óptimo desarrollo de cada dimensión del PPI, basándose en su experiencia y curso?

TEMA

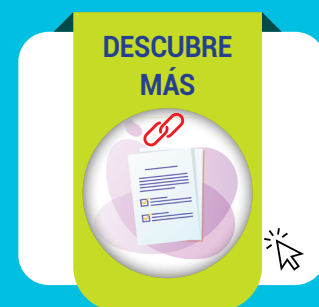
4

Innovaciones en la Pedagogía Ignaciana: transformando la educación a través del Proyecto Educativo Común

El avance y la mejora continua en la educación se centra en el **crecimiento de los educadores**, tanto a nivel personal como profesional. Estos desafíos llevaron a la Compañía de Jesús en América Latina, a trabajar durante dos años en el Proyecto Educativo Común -PEC-²⁴. Este se ha convertido en un instrumento corporativo de referencia obligatoria para establecer las políticas y orientaciones en la acción y la evaluación de instituciones educativas de inspiración ignaciana. El PEC considera los documentos «Características de la Educación de la Compañía de Jesús» y «Pedagogía Ignaciana», proporcionando una propuesta práctica que robustece nuestra identidad y compromiso en el ámbito educativo. Asimismo, desencadena procesos que fortalecen el diálogo y la colaboración en la educación pública.

Este proyecto fue aprobado por la Conferencia de Provinciales de América Latina -CPAL-, el 27 de abril de 2005 y define 27 competencias primordiales para la misión evangelizadora de la Iglesia, contribuyendo a la **formación integral de la persona** en el contexto educativo.

Estas competencias incluyen aspectos como **el autoconocimiento, el liderazgo, el servicio, la innovación, el trabajo en equipo, la planificación y organización, entre otras**. El PEC se enfoca en ampliar el impacto en la educación gracias a la claridad de sus objetivos y su proyección como proyecto común para todas las obras educativas en América Latina, lo que representa una novedad significativa en este ámbito.



²⁴ <https://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/areacontable/generales/Pec.htm>

4.1 Otras propuestas disruptivas²⁵

- La página web «Horitzó 2020» impulsa la innovación educativa en la Unión Europea, respaldada por la Pedagogía Ignaciana y liderada por los jesuitas. Este programa de investigación e innovación tiene como principal objetivo garantizar la competitividad global de Europa. Como sucesor de Horizonte Europa, que abarcará de 2021-2027, Horitzó 2020 articula una visión audaz de transformación pedagógica: la creación de una nueva escuela a través de un esfuerzo colectivo. Esta nueva escuela desarrolla e implementa un nuevo modelo pedagógico, la *Ratio Studiorum* del siglo XXI, basado en los principios y valores de la Pedagogía Ignaciana. Esta aproximación está en el diálogo constante con los avances más recientes en pedagogía, psicología y neurociencias, con la finalidad de educar con éxito en la realidad y el futuro del siglo XXI²⁶. Este nuevo paradigma se manifiesta en un espacio físico renovado, una organización flexible y respaldado por un modelo de gestión vanguardista. Su propósito: **formar personas integrales, competentes, conscientes, compasivas y comprometidas**. Esta nueva escuela no solo presenta a Jesús, sino que dialoga con Él, acompañando y proponiendo experiencias en comunidad y para la comunidad. Todo esto con el fin de facilitar vivencias de fe y compromiso.



- El Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana²⁷ publicó en el año 2019 una compilación de documentos que detallan las innovaciones en la pedagogía ignaciana, abordando producciones de diversos centros educativos de la Compañía de Jesús, incluyendo aquellas llevadas a cabo frente a la Pandemia. En su Biblioteca Digital, tienen alrededor de 280 referencias centradas en la temática de [«Innovaciones»](#), ideales para quienes deseen explorar más a fondo este tema.



Las experiencias que presentamos a continuación sobre procesos en América Latina, El Caribe y España, son solo a modo de referencia. Este es un esfuerzo que se ha realizado con la finalidad de compartir con otros las experiencias más significativas y novedosas que se están desarrollando en la implementación y aplicación del PPI.

²⁵ Klein, Luis Fernando, S. J. (2018). Colegios jesuitas innovadores en América Latina.

²⁶ Klein, Luis Fernando, S. J. (2019). Educación de calidad para todos. Desafío a los centros educativos. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana.

²⁷ <https://pedagogiaignaciana.com/>

Experiencias innovadoras en América Latina y El Caribe

Es un aporte significativo que emerge de una variedad de experiencias. Algunas buscan mejorar la calidad educativa, otras persiguen el desarrollo innovador de procesos, y algunas se centran en abordar la problemática de la pandemia. Además, hay aquellas que buscan la transformación educativa y mucho más. En lo profundo, son esfuerzos de innovación que han sido realizados, experimentados e incluso evaluados. Representan valiosos recursos para inspirar y generar propuestas innovadoras en educación.

Los invitamos a explorar los proyectos y propuestas que más interesen y considerar la posibilidad de aplicar el PPI en sus propios contextos:




- Boletines del Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana:
 - [La educación jesuita en «actitud peregrina»](#), 2020.
 - [La educación jesuita llamada a revisión](#), 2020.
 - [La educación jesuita frente a la pandemia](#), 2020.
 - [Innovación educativa con Identidad](#), 2019.
- [«Colegios jesuitas innovadores en América Latina»](#). Luiz Fernando Klein S.J., 2018.
- [«Comprometidos con la Mejora: Propuestas para los colegios»](#). Sistema de Calidad en la Gestión Escolar, FLACSI, 2021.
- [«Da estrutura às práticas: a materialização de um projeto educativo»](#). Fernando Guidini, 2020.
- [«De lo local a lo global en el Colegio San José Barranquilla»](#). Colombia, Diana Quintero, 2020.
- [«El camino a la transformación educativa: La nueva educación que soñamos centrada en la persona»](#). Red Educativa Ignaciana del Ecuador, 2020.
- [«El Colegio San Bartolomé La Merced reinventa su Bachillerato»](#). Ana Vargas, 2020.
- [«Innovación curricular en colegios jesuitas de Latinoamérica»](#). Juan C. García Huidrobo, S. J., 2019.
- [«La Educación Jesuita frente a la Pandemia»](#). Luiz Fernando Klein, S. J., 2020.
- [«La educación en línea es como un seguro de vida y ha sido tabla de salvación»](#). Experiencia UCA Nicaragua, Wendi Bellanger, 2020.
- [«La Innovación pedagógica en San Bartolomé La Merced»](#). Colombia, 2018.
- [«La innovación pedagógica en el Colegio San Francisco Javier de Pasto»](#). Colombia, 2018.
- [«Loco por Jesucristo»](#). Propuesta sistemática de un espacio de Oración Ignaciana para nuestros colegios, Leonardo Nardín S. J., 2021.

- [«Proceso de innovación en la Provincia Colombiana de la Compañía de Jesús»](#). Hugo Gomez-Sevilla S. J., 2018.
- [«Propuesta pedagógica del Colegio San Ignacio - Monseñor Isasa»](#). Uruguay, 2018.
- [«Proyecto InnovAcción XXI \(Presentación\)»](#). RUEI - Colegios de Ecuador, 2018.
- [«Travesía de Cambio por la ruta del mejoramiento continuo»](#). La experiencia del Colegio San Ignacio El Bosque 2016-2021.

Experiencias innovadoras en España

Estas experiencias se vuelven significativas no sólo por la aplicación del Paradigma Pedagógico Ignaciano sino por la búsqueda activa de procesos innovadores y creativos. Uno de estos ejemplos es el proceso de la experiencia «Horitzó 2020» en los colegios S. J. de Cataluña, un esfuerzo del sector educativo de la Compañía de Jesús en España, que ha tenido aportes valiosos en las innovaciones que se están implementando en América Latina.



- [«Aulas Cooperativas Multitareas del Centro de Formación Padre Piquer, Madrid»](#) (texto). Resumen en Láminas. 
- [«Crear, poder y hacer: Horizonte 2020 en las escuelas jesuitas de Barcelona»](#). Lili Ochoa De la Fuente, 2015.
- [«Horitzó 2020: La escuela que queremos para el futuro»](#). Pepe Menéndez, 2014.

Cuadernos del Proyecto [«Horitzó 2020»](#) (Blog):

- Nº 1. [Enfocamos el objetivo](#): 40 consideraciones para el cambio educativo.
 - Nº 2. [Preparamos el terreno](#): 35 claves para propiciar el cambio educativo.
 - Nº 3. [Formulamos el horizonte](#): 37 metas para soñar el cambio educativo.
 - Nº 4. [Pasamos a la acción](#): 35 pasos para vivir el cambio.
 - Nº 5. [Definimos el modelo pedagógico](#).
 - Nº 6. [Repensamos la gestión de la escuela](#).
 - Nº 7. [Rediseñamos los espacios de la escuela](#).
 - Nº 8. [Catamos el sueño](#).
 - Nº 9. [Evaluamos la primera experiencia piloto](#).
- Evaluación de la experiencia del Proyecto Horitzó 2020: [Informe final de la evaluación de impacto de la experiencia piloto de la nueva etapa intermedia \(NEI\)](#). [Experiencia piloto de la NEI: resultados significativos del proceso de observación. Hacia el Horitzó 2020 y más allá](#).
 - [«Notas para la renovación de la educación jesuita después de visitar las innovaciones en marcha en Catalunya»](#). Juan C. García-Huidrobo, 2017.

- [«Pedagogía Ignaciana: Innovaciones en marcha»](#). Luiz Fernando Klein S.J., 2016.
- Relatos de experiencias del Proyecto Horitzó 2020 (Diarios):
 - Nº 1 [Curso 2012-2013](#).
 - Nº 2. [Curso 2013-2014](#).
 - Nº 3. [Curso 2014-2015. El camino del sueño hacia el horizonte 2020: El relato](#).
 - Nº 4. [Curso 2015-2016. Desplegamos la transformación educativa](#).

Conclusiones y reflexión finales

1. El Paradigma Pedagógico Ignaciano es una corriente educativa basada en los principios de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. Este enfoque pedagógico se centra en la formación integral de la persona, reconociendo que la educación no debe limitarse únicamente al ámbito académico, sino que también debe abarcar aspectos espirituales, emocionales y sociales.
2. Una de las características más importantes del PPI es su énfasis en el aprendizaje experiencial. Bajo este enfoque, el conocimiento se adquiere a través de la experiencia directa y la reflexión posterior. Los educadores que aplican este paradigma promueven la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje, lo que conduce a una comprensión más profunda y a una retención de la información de manera más efectiva y significativa.
3. Otro aspecto clave del PPI es la formación de personas comprometidas con la justicia social y el bien común. Estimula la responsabilidad social y la solidaridad en los estudiantes, inspirándolos a generar acciones concretas para mejorar la sociedad y proteger a los más vulnerables.
4. El Paradigma Pedagógico Ignaciano enfatiza la importancia de formar líderes comprometidos y capacitados para servir y transformar la sociedad.
5. Cada una de las dimensiones del PPI tiene su propia relevancia al aportar de manera significativa a la educación al promover aprendizajes profundos y significativos. Los educadores lo aplican de la siguiente manera:
 - Desde la dimensión cognitiva: enfocándose en el desarrollo intelectual y académico de los estudiantes, promoviendo el pensamiento crítico y la creatividad.
 - Desde la dimensión afectiva: concentrándose en el desarrollo emocional de los estudiantes, al fomentar la autoestima, el autoconocimiento y las habilidades sociales.
 - Desde la dimensión social: buscando la formación de personas solidarias y socialmente responsables, comprometidas con la justicia social y el bien común. Esto se traduce en una educación que incide en la perspectiva de los estudiantes y su papel en la construcción de una sociedad más justa.
 - Desde la dimensión espiritual: promoviendo el desarrollo espiritual y religioso, alentando a los estudiantes al discernimiento y la relación con Dios.

6. Formación integral de la persona: el enfoque del PPI se centra en la formación integral de la persona, reconociendo que la educación va más allá del desarrollo académico. Al trabajar en el desarrollo emocional, social y espiritual de los estudiantes, ofrece una educación más completa y equilibrada que los prepara para enfrentar los desafíos del mundo.
7. Espiritualidad y discernimiento: la dimensión espiritual del PPI en la educación promueve el discernimiento y la conexión con Dios. Esto busca formar personas con una visión más profunda y trascendental de la vida.



Reflexión final

El aporte del Paradigma Pedagógico Ignaciano PPI como referente de la Pedagogía y Espiritualidad Ignaciana es y seguirá siendo el gran testimonio de la Compañía de Jesús. Su énfasis en la calidad educativa, la innovación y la transformación destaca al considerar la formación integral de la persona, abordando la dimensión profunda y espiritual como parte fundamental de la condición humana, no limitándose solo a los aspectos técnicos o tecnológicos. En un contexto actual de debates sobre la Inteligencia Artificial, el PPI se presenta como una contribución innovadora de la educación jesuita que, si bien promueve el desarrollo de habilidades conocidas como duras, también hace énfasis en las habilidades blandas.

La relevancia del PPI durante casi 30 años es una prueba fehaciente de su impacto y pertinencia. Más allá de sus cinco dimensiones, ciertas facetas emergen como fundamentales en la educación actual, reconocidas por diversos expertos de distintos niveles educativos por su proyección, incidencia y validez como alternativa pedagógica en cualquier área que abarque la educación integral. La contextualización, guiada por el PPI, no solo ilumina, sino que también orienta todo el proceso educativo y de formación. Las corrientes pedagogías actuales sugieren que la educación duradera debe enriquecerse con la experiencia, el conocimiento práctico y útil. Es sello distintivo educativo que emana de la espiritualidad ignaciana es, sin duda, la reflexión enriquecedora. Esta implica discernimiento, análisis profundo y una revisión detallada de las experiencias, lo que inevitablemente conduce a una acción, a una incidencia y a una proyección en beneficio de los demás y para el bien común. No evaluar los procesos podría subestimar su valía. Por ello, es fundamental un cierre desde el PPI, la evaluación de los procesos, registrando los logros, los avances y los frutos obtenidos.

Desde el CEAT, a través de este fascículo, buscamos explorar y profundizar en detalle el valioso aporte que el Paradigma Pedagógico Ignaciano -PPI- brinda a la educación de calidad e innovadora que la Universidad Rafael Landívar ofrece a sus docentes y estudiantes.

Reafirmemos y recapitulemos:



Reflexiones, logros y desafíos

Impacto transformador del Paradigma Pedagógico Ignaciano -PPI-

En este cierre, reafirmamos el poder transformador del PPI en la promoción de una educación innovadora y de calidad. Para ello, le invitamos a realizar una reflexión sobre el impacto del PPI y sus experiencias significativas. Para guiarlo, se le sugiere el siguiente enfoque y estructura:

1. **Introducción:** presente brevemente el Paradigma Pedagógico Ignaciano y su relevancia en el contexto educativo actual.
2. **Dimensiones del PPI:** explique los principios básicos en los que se sustenta este enfoque educativo, como la búsqueda de la excelencia, la *cura personalis* (atención personalizada), *el magis* (la búsqueda de lo más grande y significativo), la espiritualidad ignaciana y el compromiso social.
3. **Experiencias destacadas:** comparta ejemplos concretos de cómo ha implementado el Paradigma Pedagógico Ignaciano en sus clases y actividades educativas. Puede describir cómo ha promovido la reflexión, la atención personalizada a los estudiantes, la promoción de la justicia social y el desarrollo de habilidades para la vida.
4. **Impacto en los estudiantes:** detalle cómo el enfoque ignaciano ha impactado en el desarrollo académico y personal de sus estudiantes. Puede mencionar casos de éxito, testimonios o cambios observados en el comportamiento y actitud de los alumnos.
5. **Desafíos y superaciones:** reconozca los desafíos encontrados al aplicar este paradigma en el aula y cómo se han superado. Es importante destacar las lecciones aprendidas y las estrategias utilizadas para adaptarse a las necesidades de los estudiantes.
6. **Reflexiones finales:** puede expresar sus reflexiones personales sobre la relevancia y el impacto del Paradigma Pedagógico Ignaciano en su práctica docente y en la formación de los estudiantes. También puede compartir su visión y planes futuros para seguir integrando estos principios en su labor educativa.
7. **Conclusiones:** resuma las ideas clave y destaque la importancia de promover el PPI como una forma efectiva de formar a los jóvenes para que sean líderes comprometidos y ciudadanos responsables.

Esperamos que esta propuesta le anime a compartir sus experiencias y perspectivas sobre el impacto tangible y duradero del Paradigma Pedagógico Ignaciano en la educación. Al hacerlo, contribuirá a enriquecer la educación y a inspirar a otros docentes a seguir este enfoque que busca formar a los estudiantes no solo intelectualmente, sino también en su dimensión humana y espiritual.



REFERENCIAS

- Arrupe, P. (1980)., **Nuestros colegios hoy y mañana**. Roma, Curia General de los **Jesuitas**. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana. http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Documentos%20educacion%20jesuita/Arrupe.%20Nuestros%20colegios.pdf
- Asociación de Universidades Confiadas a la Compañía de Jesús. (2014). **La Espiritualidad Ignaciana y las universidades**. https://issuu.com/ausjal/docs/carta_ausjal_41
- Bontorín, S., y Lazzaroni, E. (2017). **Clase ignaciana: nuestro modo de proceder**. <http://ppc-argentina.knowmadland.com/clase-ignaciana/descarga.pdf>
- Conferencia de Provinciales Jesuitas de América Latina (2005). **PEC Proyecto Educativo Común en América Latina**. <https://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/areacontable/generales/Pec.htm>
- CPAL. (2005). Hacia un proyecto educativo común. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana. Río de Janeiro. <https://pedagogiaignaciana.com/boletines/213-la-formacion-integral-prioridad-del-pac-2-cpal>
- CPAL. (2019). **La Compañía de Jesús y el derecho universal a una educación de calidad**. <https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=2324:la-compania-de-jesus-y-el-derecho-universal-a-una-educacion-de-calidad-duec&catid=8>
- Curia General de los Jesuitas. (1986). **Características de la Educación de la Compañía de Jesús**. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana. Roma. <https://www.flacsi.net/wp-content/uploads/2011/11/Caracteristicas-de-la-Educacion-de-la-S.J.-1986.pdf>
- Curia General de los Jesuitas. (2016). **36a Congregación General de la Compañía de Jesús**. Roma. <https://infosj.es/documentos/category/4-congregacion-general-36>
- Curia General de los Jesuitas. (2019). **Colegios Jesuitas**. Una tradición viva en el siglo XXI. Roma. <https://www.educatemagis.org/es/documents/colegios-jesuitas-una-tradicion-viva-en-el-siglo-21-un-ejercicio-continuo-de-discernimiento/>

- Educate Magis. (2019). **Ratio Studiorum Oficial 1599**. <https://www.educatemagis.org/wp-content/uploads/documents/2019/09/Compa%C3%B1a-de-Jes%C3%BA-1599-Ratio-Studiorum-Oficial.pdf>
- Flacsi. (2016). Argentina – Colegio San Luis Gonzaga: Lanzamiento PCI. <https://www.flacsi.net/noticias/argentina-colegio-san-luis-gonzaga-lanzamiento-pci/>
- Flacsi. (2011). **Características de la educación de la Compañía de Jesús**. <https://www.flacsi.net/wp-content/uploads/2011/11/Caracteristicas-de-la-Educacion-de-la-S.J.-1986.pdf>
- Garanzini, M., y Baur, M. (2022). **El Paradigma Pedagógico Ignaciano y su relevancia actual para la universidad jesuita**. <https://didac.iberu.mx/index.php/didac/article/view/92/161>
- Granados, L. (2005). **Paradigma Pedagógico Ignaciano**. En reflexiones educativas y pedagógicas con inspiración ignaciana. Páginas 3-4.
- Jesuitas Provincia Argentina-Uruguay. (2019). **Educación Jesuita: un mapa contemporáneo**. <https://jesuitasaru.org/educacion-jesuita-un-mapa-contemporaneo/>
- Klein, L. (2007). **Guía Práctica del PPI**. <file:///Users/disenoycomunicacion/Downloads/Klein%20Luiz%20F.%202007.%20Guia%20Practica%20del%20PPI.pdf>
- Klein, L. (2018). **Colegios Jesuitas Innovadores en América Latina**. <https://www.flacsi.net/wp-content/uploads/2018/11/ColegiosJesuitasInnovadALatina21nov18esp.pdf>
- Klein, L. (2019). **Educación de calidad para todos. Desafío a los centros educativos**. En: Centro Virtual de Pedagogía Ignaciana. <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcgclefindmkaj/https://portaldocentes.iberu.mx/docs/lacompaniajesusderechouniversaleducacioncalidad.pdf>
- Klein, L. (2019). **La Pedagogía Ignaciana: de Pedro Arrupe a Arturo Sosa**. <https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=2758:la-pedagogia-ignaciana-de-pedro-arrupe-a-arturo-sosa&catid=8>
- Klein, L. (2020). **Educación jesuita: tradición y actualización**. <https://drive.google.com/file/d/1abVJzg-rt62jtu2nPTluHLQFXfl8OxW1/view>
- Kolvenbach, P. (1998). **El compromiso de la Compañía de Jesús en el sector de educación**. http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Documentos%20educacion%20jesuita/P.Kolvenbach.%20Compromiso%20de%20la%20S.J..pdf
- Lema, N. (2013). **Paradigma Pedagógico Ignaciano**. <https://slideplayer.es/slide/1789637/>

- Mesa, J. (2015). **La Excelencia Humana. Hombres y mujeres conscientes, competentes, compasivos y comprometidos.** https://www.sjweb.info/education/doc-news/excelencia_humana_%20esp.pdf
- Mesa, J. (2019). **La Pedagogía Ignaciana. Textos clásicos y contemporáneos sobre la educación de la Compañía de Jesús desde San Ignacio de Loyola hasta nuestros días.** Universidad de Comillas: Madrid.
- Montero, J. (1997). **La reflexión en la pedagogía ignaciana.** Asunción Paraguay.
- Montero, J. (1997). **La Acción en la Pedagogía Ignaciana.** Asunción Paraguay.
- Montero, J. (1998). **La evaluación en la Pedagogía Ignaciana.** Asunción, Paraguay.
- Palacios, V. (2018). **Pedagogía Ignaciana aplicada en la Innovación Educativa.** <https://repositorio.pucesa.edu.ec/bitstream/123456789/2658/1/Pedagog%c3%ada%20Ignaciana%20e%20innovaci%c3%b3n%20educativa.pdf>
- Montero, J. (1996). **La acción en la Pedagogía Ignaciana.** <https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=189:la-accion-en-la-pedagogia-ignaciana&catid=8>
- Jesuits Global. (2014). **¿Qué es esta nueva vida que ahora comenzamos?** <https://www.sjweb.info/education/doc-news/Vision%20Statement%20SP%20141201.pdf>
- Sosa, A. (2017). **La Educación de la Compañía: una pedagogía al servicio de la formación de un ser humano reconciliado con sus semejantes, con la creación y con Dios.** <https://pedagogiaignaciana.com/biblioteca-digital/biblioteca-general?view=file&id=1733:la-educacion-de-la-compania-una-pedagogia-al-servicio-de-la-formacion-de-un-ser-humano-reconciliado-con-sus-semejantes-con-la-creacion-y-con-dios&catid=8>
- UNESCO. (2021). **Las Metas Educativas.** <https://es.unesco.org/node/266395>
- Vicente, A. (2013). **Plan de formación para el personal de los colegios de ACSI curso.** <https://slideplayer.es/slide/1079946/>



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

CEAT

Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa
-Padre Luis Achaerandio, S. J.-

Innovación educativa:

4

El PPI, signo de
**INNOVACIÓN
EDUCATIVA**

FASCÍCULO



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

CEAT

Centro de Enseñanza, Aprendizaje y Tecnología Educativa
-Padre Luis Achaerandio, S. J.-